

La poética de la ciencia no es algo nuevo. Estuvo presente en el mundo griego cuando se viajaba sin fronteras de la ciencia a la poesía, y de ésta a la filosofía y a la teogonía. La especialización ha reducido en mucho el vuelo de la imaginación humana y ha cerrado el espacio de la reflexión. Por eso, el texto de Julieta Fierro sobre los caracoles, los humanos y la palabra, no sólo resulta poético y hermoso sino que se convierte en una propuesta para el futuro. En el punto opuesto al lugar común de la retórica, Julieta Fierro da una lección magistral que demuestra íntimamente unidas la entraña y la voz. Y Ruy Pérez Tamayo felicita a la Academia porque, en sus últimas épocas, ha buscado derrumbar los compartimentos inconexos de la lengua, y también por la inclusión como académica de número de una universitaria como Julieta Fierro, altamente calificada y dueña de una prosa realmente ejemplar. En un texto brillante, Annunziata Rossi se revela, con toda grandeza, como la “lectora espontánea en busca de oxígeno indispensable”, y desde esa espontaneidad consigue hacer suyo a Canetti y acompañarlo hasta los recodos más profundos de su pensamiento. Los poemas de Ricardo Yáñez muestran tanto los claroscuros como el agrio dulzor del poeta que se abre al entorno sin perderse como eje de los propios sueños. En *Oblación* de Hernán Lara Zavala el personaje niño, en un desencuentro con la divinidad, escoge caminar en soledad aunque con cierto dejo de añoranza. El humor, la sabiduría, la inspiración y el oído poético de Rubén Bonifaz Nuño son visitados en un texto de Joaquín Sánchez Macgrégor tras una comparación constante con el mundo clásico, por el cual ambos se mueven cómodamente. El texto de Mónica Lavín sobre la novela de J.J. Armas Marcelo, *Casi todas las mujeres*, lleva al lector “a través de búsquedas artísticas, amorosas, territoriales, de origen y de su tiempo personal”. Estamos ante una lectura inteligente de una espléndida novela.

Frágiles como aves son las flores de las fotografías que, con fuerza inusitada, conforman el reportaje fotográfico de la artista veracruzana Susan Luna, al centro de estas páginas. Luego, con su propio humor y su propia nostalgia, José Pascual Buxó recuerda un incidente entre estudiantes ocurrido en 1947, que es parte de la historia de un exilio, el de los republicanos españoles. Un discurso digno de ser recogido en estas páginas es el que Jacobo Zabłudovsky pronunció con motivo de su condecoración con el grado de Caballero de la Legión de Honor de la República Francesa. Por su parte, Rogelio Salmona habla de su actual posición en el universo de espacios y formas de la arquitectura, en un texto que aparece ilustrado con algunas fotografías de su vasta y magnífica obra. Este número pone énfasis en el mundo del teatro, con dos textos excelentes: uno de Víctor Weinstock sobre su maestro Edward Albee y una entrevista a Ludwik Margules. El primero se lanza apasionadamente a la búsqueda de las señales fundamentales en el universo de Albee; el segundo nos muestra el hecho escénico encarnado en una vida dedicada exclusivamente al teatro.

Textos de Francisco Prieto, Juan Antonio Rosado, Héctor Vasconcelos, Germaine Gómez Haro y José Gordon completan una entrega que ha querido visitar manifestaciones diversas del pensamiento y la creación.

*Ignacio Solares*